



LA HERENCIA DE DIOS, NUESTRA SUPREMA CONSIDERACIÓN

“Las escuelas de los profetas establecidas por Samuel habían caído en decadencia durante los años de apostasía que hubo en Israel. Elías restableció estas escuelas y tomó medidas para que los jóvenes pudieran educarse en forma que los indujese a magnificar y honrar la ley” – *Profetas y Reyes*, página 168.

El mensaje que ha de terminar la obra del evangelio, es el último de todos los mensajes del evangelio antes del cierre de la gracia. Este es el que ha de ser traído por el profeta Elías antitípico (Malaquías 4:5, 6), porque él ha de aparecer justo antes de “el día grande y terrible del Señor”, y ha de restaurar todas las cosas (Mateo 17:11). Además, como este mensaje es traído por el Elías de hoy, entonces el mensaje que el antiguo profeta Elías trajo al Israel de antaño debe ser un tipo de este último mensaje, que no solamente ha de restaurar todas las cosas, sino que también lleva a su final toda impiedad al cambiar el corazón de los penitentes (Ezequiel 36:26) y destruyendo a todos los impenitentes. (Isaías 14:4).

Como las escuelas de los profetas en los tiempos de Elías habían entrado en decadencia, y era necesario reestablecerlas, las escuelas de los profetas de nuestro tiempo de la misma manera, han entrado en decadencia, de otro modo el mensaje del Elías de antaño no podría ser un tipo del mensaje del Elías de hoy. Además, como el Elías del tipo reestableció las escuelas de los profetas en su tiempo, así el Elías en el antitipo debe hacerlo de la misma manera el día cuando él aparezca. La Palabra de Dios mismo testimonia acerca de esto, porque “antes que venga el día grande y terrible del Señor”, el mensaje del Elías “hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”. Por lo tanto, los corazones tanto de los padres como de los hijos, no están bien el uno con el otro, y necesitan el mensaje exactamente para educarlos, de otra manera no habría necesidad de éste para volver los corazones de nadie.

Al comienzo, las escuelas de la denominación se establecieron con el único propósito de capacitar a los jóvenes y a los mayores para el servicio a Dios y para su reino, una capacitación que puede ser lograda sólo haciendo de la Biblia el libro de texto como el fundamento de toda su educación. De la manera como Dios le dijo al Israel de antaño, que, si guardaban Sus mandamientos, Él los prosperaría en todas las cosas más que a cualquier nación (Deuteronomio 28:7-14) en el mundo, de la misma manera El desea hoy exaltar a las escuelas de la iglesia por encima de las escuelas del mundo. En otras palabras, Dios no tenía la intención de que ni Su escuela, ni Su iglesia fueran cola, sino que más bien fueran cabeza. Así, al darle a la humanidad aquello que el mundo no puede dar, ellas habrían de exaltar a Dios y bendecir a la humanidad. Tristemente, no habiendo logrado esto, la iglesia ha buscado prestigio ante el Estado, acreditando instituciones, en lugar de mantenerse en la

posición que obligue a las instituciones del Estado a buscar su prestigio en la iglesia. Así, al codiciar aquello que nunca habría necesitado si no hubiera roto su conexión con Dios, ¡la iglesia ha hecho por lo tanto que sus propias escuelas sean la cola y las escuelas del mundo la cabeza! En otras palabras, si alguna escuela hubiera de ser levantada al nivel de otra, deberían ser las escuelas del mundo al nivel de las de Dios, en lugar de las escuelas de Dios al nivel de las escuelas del mundo, dejando así la evidencia de que las escuelas de Dios son de un orden superior.

El hecho de que las juntas que otorgan los créditos no dan créditos por los cursos sobre la Biblia y el Espíritu de Profecía, hace que el estudio de estos libros inspirados sea naturalmente descuidado, y cuando no son considerados merecedores de créditos académicos, es obvio que estos ya no son los libros de texto o el fundamento de la educación en las escuelas denominacionales. Así, buscando la amistad del mundo, a costa de tan grande sacrificio, la iglesia en esta transacción ha deshonrado al Dios del cielo y ha honrado al dios del mundo dejando así al pueblo de Dios descalificado para Su servicio y para Su reino, exaltando a las escuelas del mundo y humillando a las escuelas de Dios. Por lo tanto, el Señor hace ahora la pregunta: “¿Dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?” (Isaías 66:1).

Estos hechos prueban también que el amor que los padres tienen hacia sus hijos y que los hijos tienen hacia sus padres debe ser de una clase equivocada, porque de otro modo no habría necesidad de que Elías venga a volver sus corazones. El amor que desapueba el castigo y que pasa por alto la indulgencia y el placer al costo de la vida eterna es como el amor de un león por un tierno cordero, el amor del infierno.

Con estas observaciones delante de nosotros queda claro que tanto los padres como las escuelas de la denominación han fracasado en cumplir su parte al educar a los jóvenes en las ideas correctas del amor y la disciplina. Sin embargo, aunque por un lado el mensaje del Elías revela que nuestros corazones no están bien el uno con el otro, por otro lado, promete corregirlos si se lo permitimos. Esta obra de corrección debe ser considerada de primera importancia, porque solamente ésta puede preparar a un pueblo para resistir “el día grande y terrible del Señor” cuando Él venga a “herir la tierra con maldición”. Por lo tanto,

“En la grandiosa tarea de la educación”, hoy “nuestras escuelas deben asemejarse más a las escuelas de los profetas. Deben ser escuelas preparatorias donde los alumnos sean puestos bajo la disciplina de Cristo para aprender del gran Maestro. Deben ser *escuelas familiares* donde cada estudiante reciba ayuda especial de parte de sus

maestros, así como los miembros de la familia debieran recibirla en el hogar” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 6, página 157.

“Estas escuelas llegaron a ser uno de los medios *más eficaces* para estimular la justicia que “engrandece a la nación” En escala no pequeña contribuyeron a poner el cimiento de la maravillosa prosperidad que distinguió los reinados de David y Salomón” – *La Educación*, páginas 47, 48.

“El corazón de Elías quedó alentado al ver él lo que lograban esas escuelas” – *Profetas y Reyes*, página 168.

Las citas anteriores dejan por sentado el hecho de que poco se puede hacer por la restauración de Israel para obtener el favor de Dios y su *grandeza anterior*, sin la restauración de las escuelas de los profetas. Así, con éste, más que con ningún otro propósito es que el Monte Carmelo ha sido establecido. Esta forma de educación es más allá de toda duda la más grande necesidad de hoy. Sin embargo, muchos creyentes de la Verdad Presente no han reconocido este hecho, o si lo han hecho, evidentemente lo han olvidado.

Puesto que el objetivo primordial de la existencia del Monte Carmelo está en lograr esta “gran obra de educación”, ésta debería ocupar el primer lugar en las mentes y en los corazones de todos los creyentes de la Verdad Presente. Pero como Satanás está trabajando aún más sutilmente ahora que en el pasado, él ha tenido éxito en casi barrer de las mentes de muchos el darse cuenta de la importancia de esta obra, aunque la atención de ellos ha sido llamada con firmeza a este asunto una y otra vez. Ahora viene la providencia una vez más con hechos y figuras en un esfuerzo por levantar a aquellos que todavía están en un profundo letargo Laodicense y hacer que salten de sus camas, con sus ojos bien abiertos ante el gran peligro que encaran tanto los mayores como los jóvenes.

Creemos que nuestro pueblo obtendrá una convicción profunda y un impulso que los obligue a la acción al conocer los hechos contenidos en el siguiente informe financiero de la Academia del Monte Carmelo para el año fiscal de 1937 y 1938:

El costo total de operaciones para este período llega la cantidad de \$6,712.42 cuando por otro lado el ingreso total del mismo período fue de \$1,656.78 o escasamente 24% – menos de una quinta parte – del total de los gastos, o, en otras palabras, ¡los gastos fueron cuatro veces mayores que los ingresos! Además, como la escuela no cobra por la enseñanza, ¡estos gastos incluyen nada más que habitación, alimentación y lavandería! ¡Y todo esto por diez dólares al mes! Este sorprendente informe trae claramente a la vista nuestra gran necesidad para este tiempo.

Debido a esta falta por parte de los padres en el pago de los gastos de sus hijos y también debido a la beligerancia de los estudiantes y los padres, la Academia del Monte Carmelo ha sido obligada a cerrar sus puertas a todos los que no están inscritos ahora en la escuela. Sin embargo, si pudiéramos añadir a nuestros edificios albergue

adicional para algunos estudiantes más, podríamos tomar algunos de aquellos jóvenes que, primero, están bajo el control de sus padres; que, segundo, han sido convertidos por el mensaje; y que, tercero, pueden cubrir en su totalidad los gastos por encima de aquellos que pueden sufragar con los salarios que reciben por el trabajo manual requerido. Como una escuela, estamos empeñados, hermano y hermana, en salvar a los niños. ¿Dejará usted, contra la voluntad de Dios, que ellos perezcan en la “ruina general” debido al “amor egoísta del yo y lo mío?”

Para aquellos que no vienen a la ayuda del Señor, Cristo les dirá, “En cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. He irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna” (Mateo 25:45, 46).

“Que cada lector del *Código* vuelva a leer su edición de Marzo-Abril de 1937, especialmente la página nueve, y en el temor de Dios de todo corazón cumpla con todos sus requerimientos” – *El Código Simbólico*, Volumen 3, N° 11-12, páginas 15, 16.

Sin embargo, el cuidado de los niños no es la única carga que la institución debe llevar y sostener. El fondo para nuestra literatura gratuita junto con el edificio y el mantenimiento de los gastos del campamento requiere una gran cantidad de recursos más allá del primer diezmo, que es el ingreso ministerial.

Se ha estimado que el promedio de ofrendas, no el diezmo, recibido de los creyentes de la Verdad Presente, suma cerca del 2% de su “ingreso adicional” y que requiere cerca del 10% mantener un internado gratuito. Así, hablando sin equivocarnos, *El Código Simbólico* anuncia que, si los creyentes de la Verdad Presente esperan que continuemos aceptando a sus hijos en la escuela del Monte Carmelo, deben contribuir con no menos del 10% de su incremento para este fondo para los necesitados. En otras palabras, si el ingreso de alguien es de \$15 a la semana, su primer diezmo - aquel que es para la obra del evangelio – sumará \$1.50 y de los restantes \$13.50 el segundo diezmo – aquel que es para el mantenimiento de la escuela – sumará \$1.35 haciendo que ambos primero y segundo diezmo de \$15 se incrementen a un total de \$2.85.

Si todos los creyentes de la Verdad Presente pagan fielmente su primer y segundo diezmo, entonces la institución puede mantener, completamente gratis, un internado para todos los niños en la Verdad Presente que son de edad escolar. Este llamado tan necesario y urgente y que requiere de un mayor esfuerzo, hermano y hermana, confronta su fidelidad, su lealtad, su cooperación y su amor por el mensaje y por la herencia de Dios. ¡Levántate y brilla!

“No permitamos que ninguno, por muy pobre que sea, obtenga... la idea errónea de que sus circunstancias lo excusan de asumir cualquier responsabilidad por la educación de sus hijos y por la de otros. ‘...al rehusar decorar sus prendas de vestir con adornos caros’ ... y al permitir que ‘cada gasto innecesario sea recortado’, puedan ahorrar y así contribuir con su óbolo para sufragar los gastos de los estudiantes. Dios dice:

“Que cada familia lleve sus diezmos y ofrendas al Señor”
– *Testimonios para la iglesia*, Volumen 9, página 43.

“Si los padres o tutores de cada estudiante recortaran fielmente cada gasto innecesario llevando a la escuela la cantidad ahorrada para cubrir los gastos de los estudiantes y si todos los otros creyentes asumieran su parte de la responsabilidad e hicieran lo mismo, no estaríamos operando la Academia con una pérdida mensual que necesariamente debilita los otros departamentos de la obra” – *El Código Simbólico*, Volumen 3, Nos. 3-4, página 9.

Deseando desde el comienzo que la carga de los padres fuera lo más ligera posible, decidimos dar alojamiento y alimentación a los estudiantes por la ¡extremadamente pequeña cantidad de diez dólares al mes, incluyendo lavandería, enseñanza y todo! También, teniendo el deseo de ser como *el buen samaritano*, la institución, además, decidió sacrificarse hasta el límite y asumir la total responsabilidad de los gastos de aquellos niños cuyos padres no podían pagar en lo absoluto nada por la manutención de sus hijos, de modo que cada niño pudiera tener la oportunidad de obtener una educación Cristiana. Sin embargo, esta última clase de padres nos ha decepcionado de modo que ya no nos atrevemos a ser tan generosos en educar, albergar, alimentar y vestir a sus hijos libres de cargos.

Si en adición a nuestra estricta economía y trabajo duro, hubiéramos recibido regularmente de cada estudiante diez dólares al mes por su alojamiento, alimentación y lavandería, hubiéramos podido mantener la escuela sin tener que cargar a los otros departamentos de la obra. Pero ahora estamos confrontando una situación similar a la que se da en el siguiente testimonio:

“Cuando los administradores de un colegio encuentran que éste no produce para cubrir sus gastos, y las deudas se acumulan, deben proceder como serenos hombres de negocios y cambiar sus métodos y planes. Cuando después de un año se haya demostrado que la administración financiera ha sido desacertada, hágase oír la voz de la prudencia ...”.

“ En algunos de nuestros colegios las tarifas de la enseñanza son demasiado bajas. Esto, en muchos sentidos, ha perjudicado la obra educativa. Ha ocasionado deudas desalentadoras; ha afectado la administración con la constante sospecha de malos cálculos, falta de economía y planes desacertados; ha sido muy desalentador para los maestros e induce a exigir precios proporcionalmente bajos en otras escuelas. Cualquiera que haya sido el propósito al establecer la tarifa de la enseñanza en una suma menor que los costos, el hecho de que un colegio se haya endeudado mucho constituye una razón suficiente para reconsiderar los planes y fijar los precios, de modo que en el futuro las cosas vayan mejor. La cantidad cobrada por la enseñanza, comida y

alojamiento, debiera bastar para el pago de los sueldos del personal docente, para surtir la mesa con abundancia de alimentos saludables y nutritivos, para conservar los muebles de las habitaciones y para mantener reparado el edificio y hacer frente a otros gastos corrientes que sean necesarios. Este es un asunto importante y no requiere un cálculo elaborado, sino una investigación cuidadosa. Se necesita el consejo del Señor. El colegio debiera tener ingresos suficientes no sólo para pagar los gastos corrientes necesarios, sino también para proporcionar a los alumnos durante el curso escolar algunas cosas esenciales para su desarrollo”.

“No se debe acumular las deudas año tras año. La mejor educación que pueda impartirse consiste en evitar las deudas así como se evitaría la enfermedad” – *Testimonios para la iglesia*, Volumen 6, página 215.

Así, a menos que los padres, tutores y todos los creyentes de la Verdad Presente resuelvan aquí venir a la ayuda del Señor haciendo un pacto de sacrificio, asumiendo la completa responsabilidad no solamente para aliviar a la escuela de sus deudas presentes, sino también para mantenerla en el futuro, la administración no tendrá otra alternativa que proceder de acuerdo con la instrucción dada en la cita anterior del Espíritu de Profecía, la cual significará que un número de estudiantes meritorios que ahora disfrutan de los beneficios y ventajas que los aseguran aquí en el Monte Carmelo y en ninguna otra escuela, no tendrían que irse debido a la incapacidad de hacer frente a los crecientes gastos.

Hermanos, debemos hacer todo lo que podamos para mantener la escuela. Por lo tanto, en el temor de Dios lean Jueces 5:23 junto con *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 262, párrafo 2 y presten atención.

A cada creyente consciente de la Verdad Presente despertado, estos hechos reveladores actuarán como un estímulo obligando a cada uno a un análisis profundo del corazón y a una actividad donde sacrifique el yo. Como la escuela es de ustedes y no tiene a otros sino a ustedes de donde conseguir ayuda, es por lo tanto imperativo que se pongan bajo su pesada carga financiera si la institución misma ha de liberar su gran responsabilidad de lograr la obra divinamente señalada de reunir y educar a sus hijos. No se atreva a fallar en esto y permita así que el enemigo de Dios y el hombre triunfe. El Monte Carmelo tiene toda la confianza de que ustedes no van a permitir que esto ocurra, porque los 144.000 han de “hacer un pacto de sacrificio con Él”.

Además, como “todos sus mandatos nos capacitan”, ningún israelita verdadero se negará “a venir a la ayuda del Señor” en la crisis que confronta la obra educativa en este momento. Este sacrificio no lo reducirá a la indigencia, sino que, por el contrario, le traerá ricas bendiciones. Porque en esta conexión, el Señor ha dicho “la prosperidad espiritual de cada miembro de la iglesia depende

de ... una estricta fidelidad a Dios". "Pruebas inmediatas e inesperadas vendrán para ser soportadas por estos, para ver quiénes merecen recibir el sello del Dios viviente".

"Cuando Pablo envió a Tito a Corinto para reforzar a los creyentes allí, él lo instruyó... en la gracia de dar... La liberalidad sin *egoísmo* lanzó a la iglesia primitiva en un transporte de gozo ... su benevolencia testificó que ellos no habían recibido la gracia de Dios (el mensaje) en vano. ¿Qué podría producir tal liberalidad sino por la santificación del espíritu?"

"La prosperidad espiritual está ligada muy de cerca con la liberalidad Cristiana. Los seguidores de Cristo deberían regocijarse por el privilegio que tienen de revelar en sus vidas la beneficencia de su Redentor. Cuando le dan al Señor, tienen la seguridad de que su tesoro va delante de ellos a las cortes celestiales... El sembrador multiplica su

semilla al arrojarla... Al impartir aumentan sus bendiciones" – *Los Hechos de los Apóstoles*, página 277.

Hermano, Hermana, ¿tendrá usted estas bendiciones y mantendrá a la escuela de Dios para perdurar y prosperar llenando su alto y sagrado cometido como "un santuario para la maltratada juventud de hoy?" Si usted quiere, debe reunir las condiciones que el Señor ha hecho preciosamente simples, las cuales aún los niños pequeños en el Monte Carmelo están cumpliendo con gozo. Las condiciones son tales de modo que cada creyente de la verdad presente ahora puede responder a los requerimientos de Dios para que cada uno brinde a la escuela su total cooperación al traer al alfolí no solamente los diezmos y las ofrendas, sino también un fiel *segundo diezmo*. Además, si obedeciendo alegremente devuelve usted a Dios de esta manera lo que es de Él, la liberalidad sin egoísmo no solamente colocará a Su escuela sobre una base financiera sólida, pero lo llevará a usted también como lo hizo con la iglesia primitiva "¡en un transporte de gozo!"

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Consejos para los Padres – Parte IV

Una de las preocupaciones más grandes del Monte Carmelo

Pregunta N° 198:

"¿No dijo Cristo: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos" (Mateo 19:14)?"

Respuesta:

La escritura anterior, aunque manifiestamente está describiendo los requisitos de la naturaleza y el espíritu que forman el carácter para el reino, es un refugio común de los padres, tutores y maestros sentimentales e indulgentes que están opuestos a someter sus cargos a cualquier disciplina que difiera con la suya. Indulgentes, flojos, descuidados o indiferentes como son, deben a cualquier costo (aún prohibitivo) asegurar para sus protegidos el mismo fácil, indulgente, manejo dócil, aun apelando a las palabras de Cristo como garantía para su idea de que los caminos naturales no regenerados y las propensiones de los jóvenes, no deberían ser una gran causa de preocupación y disciplina, ¡sino que deberían sufrirse y dejarse así y que se arreglen con el tiempo!

"He escuchado a personas discutir que sus hijos eran muy jóvenes para ser corregidos. Ellos decían, 'cuando los niños sean mayores, se avergonzarán... y superarán esto'" – *The Signs of the Times*, Marzo 16, 1891 (en inglés).

"La falsa idea que muchos conservan, de que es perjudicial imponer restricciones, está arruinando a miles y a millares. Satanás se posesionará seguramente de los niños si no estamos en guardia" – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 510.

"La falta de firmeza en requerir la obediencia, y el amor y la simpatía falsos, es decir, la idea equivocada de que consentir y no restringir es lo que más conviene, constituye un sistema de educación que contrista a los ángeles; pero a Satanás le encanta, porque en esa forma centenares y miles de niños se unen a sus filas. Por eso es que enceguece los ojos de los padres, adormece sus sensibilidades y confunde sus mentes" – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 304.

Aunque confirmándose ellos mismos por cualquier medio posible, en esta idea sofisticada, ardiente y tenazmente continúan apegados a ella con un creciente perjuicio para ellos mismos y para sus hijos ahora, y hacia la inevitable pérdida de ambos finalmente. Pero las palabras de Cristo que ellos usan como un manto blanco para sus descoloridas ideas, en lugar de ser justificaciones que les permitan a sus hijos "crecer de forma natural", sin inhibiciones y sin reprensiones, son por el contrario un profundo llamado a la disciplina estricta que en su último análisis no es sino la salvación - el don supremo, la perla de gran precio, que El da a todos aquellos que vienen a Él.

"Venid a mí", Él invita tiernamente; "llevad mi yugo (disciplina) sobre vosotros y aprended de mí... porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" Mateo 11:28-30.

"No menospreciéis, hijo mío, el castigo del Señor, Ni te fatigúis de su corrección; Porque el Señor al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere" Proverbios 3:11, 12.

"Yo reprendo (salvo) y castigo (disciplino) a todos los que amo" Apocalipsis 3:19.

Para éstos, por lo tanto "se vende todo y se compra el

campo”; así como se es “pues, celoso, y arrepíentete”; en pocas palabras, que implícitamente acepte la disciplina, el yugo de Cristo, - “de los cuales es el reino de los Cielos”.

Así la Escritura, “dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos” (Mateo 19:14), en lugar de prestar el mínimo apoyo a la especiosa doctrina de la conducta natural, enseña por el contrario la doble doctrina de la estricta disciplina y la perfección: porque los tales conformarán el reino del cielo, y harán traer con la disciplina del cielo “a la cautividad cada pensamiento (los suyos) a la obediencia de Cristo” y así teniendo la mente de Él “serán como Dios” (Zacarías 12:8), perfectos.

Queda claro entonces, que, verdaderamente sufrir y no prohibir a los niños venir a Cristo es disciplinarlos por precepto y ejemplo en la obediencia infalible de los requerimientos de Dios, - “en cada palabra que procede de Su boca”, - “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, aún *varón perfecto*, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:13).

“Los padres no pueden tener éxito en el gobierno de sus hijos antes de haber adquirido perfecto dominio sobre sí mismos. Deben primero aprender a subyugarse, a dominar sus palabras y la misma expresión de su rostro” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 1, página 354.

Con los padres y los hijos caminando de esta manera fielmente en la luz y trabajando diligentemente en la línea de Cristo - intercambiando sus ideas y teorías, hábitos y prácticas con aquello que está escrito, disciplinándose a sí mismos en la abnegación, el control propio y la negación del yo, - esforzándose en todo esto, el mensaje pudiera pronto alcanzar a la iglesia, se daría el Fuerte Pregón, se establecería el reino y las edades interminables de gozo, paz y felicidad serían introducidas.

“Con semejante ejército de obreros”, dice “El Espíritu de Profecía”, “como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir! ¡Cuán pronto vendría el fin - el sufrimiento, del dolor y del pecado! ¡Cuán pronto recibirían nuestros hijos, en vez de una posesión aquí, marchita por el pecado y el dolor, una herencia donde ‘los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella’; donde ‘no dirá el morador: Estoy enfermo’; y ‘nunca más se oirán en ella voz de lloro’” – *La Educación*, página 271.

¿Con tan inefable emoción y gloriosa perspectiva ante ellos, continuarán los padres permitiéndose ellos mismos y a sus hijos seguir en la corriente? ¿Continuarán comprometiéndose con el mundo y debatiendo con Dios sobre lo que es correcto, los que están equivocado y el deber? ¿Se separarán ahora, cuando la oportunidad aún está presente por un momento, de la compañía de sus parientes amadores del mundo, amigos y asociados y

romper con las viejas formas de vivir y pensar? ¿Cesarán específicamente de malcriar y arruinar a sus hijos mimándolos, consintiéndolos y complaciéndolos con elogios sentimentales y cariñosos; con el orgullo glorificador de la popularidad mundana y el vestido de moda; con el egoísmo, la envidia y el celo por el favor; engatusando, halagando, blandiendo y comprando para ganar obediencia y entonces lo más cruel de todo, simpatizando con aquellos en sus ofensas contra aquellos que se atreven a levantar la voz o la mano contra sus descuidados, intencionados e infernales caminos? En breves palabras, ¿se empeñarán los padres en corresponder proporcionalmente con la tremenda responsabilidad que recae sobre ellos y clamar a Dios para que sean librados del fatal engaño de su mala gestión en todas sus muchas formas y fases y en cada ramificación?

“Sus hijos se han vanagloriado de la libertad de que disponen para hacer lo que les place. Han sido liberados de sus deberes domésticos y menosprecian las normas. Para ellos, una vida útil es una vida de trabajos inútiles. El gobierno débil de sus hogares los ha vuelto inaptos para cualquier cargo y, la consecuencia natural es su rebelión contra la disciplina de la escuela. Sus padres han hecho caso de sus quejas, les han dado crédito y, compadeciéndose de sus imaginarias tribulaciones, han alentado a sus hijos para que se comportaran mal. En muchos casos, esos padres han dado crédito a engaños claros urdidos por sus mentirosos hijos. Algunos de los casos de niños indisciplinados y tramposos tienen mucho que ver con la pérdida de autoridad de la escuela y la desmoralización de los jóvenes de nuestra iglesia ...

“Los padres, al mostrarse indulgentes con las malas acciones de sus hijos, están creando un elemento que traerá la discordia a la sociedad y menoscabará la autoridad de la escuela y de la iglesia ...

“El temible estado de los jóvenes de esta época constituye uno de los signos más claros de que vivimos en los últimos días. Sin embargo, la ruina de muchos puede ser imputada directamente a la mala dirección de sus padres. El espíritu de murmuración contra las reprobaciones ha echado sus raíces y está dando su fruto de insubordinación. Los padres están disgustados con el carácter que desarrollan sus hijos, a la vez que están ciegos ante los errores que comenten y los hacen ser como son” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 4, páginas 197, 198.

“La maldición de Dios descansará seguramente sobre los padres infieles. No sólo están ellos plantando espinas que los habrán de herir aquí, sino que deberán arrostrar su propia responsabilidad cuando se abra el juicio. Muchos hijos se levantarán en el juicio y condenarán a sus padres porque no los reprendieron, y los harán responsables de su

destrucción. La falsa simpatía y el amor ciego de los padres los impulsa a excusar y a no corregir las faltas de sus hijos, y como consecuencia éstos se pierden, y la sangre de sus almas recaerá sobre los padres infieles” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 1, página 201.

Oh, ¿por qué los padres continúan con su orgullo, sentimentalismo, excesivo afecto, siendo demasiado complacientes y en sus absurdos caminos para hacer unos hijos infieles y delincuentes, con sus pies puestos en el camino del infierno, víctimas de una educación errónea en el hogar?

En vista de estos mandatos y requerimientos divinos, se ha dado a conocer a todos que la academia del Monte Carmelo aceptará de ahora en adelante solamente aquellos que pueden presentar evidencia satisfactoria de que han aprendido en el hogar a ponerse el yugo de Cristo, han aprendido a ser obedientes, veraces, honestos, autocontrolados, han negado el yo, son respetuosos de los derechos de otros, respetuosos de sus padres, respetuosos de los mayores, y sobre todo que tengan reverencia hacia Dios, reverencia por la Palabra de Dios y reverencia por Su casa, quien, en fin, haya puesto el fundamento de un buen carácter.

“No hay justificación para que las familias traigan a sus hijos al ... (El Monte Carmelo) sin que estén bajo el control de sus padres. Si los padres han desoído la Palabra de Dios al respecto de la instrucción y la formación de sus hijos ... (El Monte Carmelo) no es su lugar. Solo traerán la desmoralización de los jóvenes de ... (éste) lugar, y la discordia dominará allí donde debieran reinar la paz y la prosperidad. Que tales padres se ocupen de corregir y disciplinar a sus hijos antes de aventurarse a imponerlos a la iglesia de ... (El Monte Carmelo)” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 4, página 202.

Además, la institución aceptará solamente a aquellos que antes de dejar su hogar hayan depositado por adelantado en el Banco de Palestina del Centro del Monte Carmelo, \$20.00 por dos meses de manutención, además del costo de la tarifa de regreso a casa, para la eventualidad de que dos meses de estancia aquí prueben por cualquier razón, la inconveniencia de su estadía por más tiempo.

Padres, Dios no será más burlado y aquellos que tuvieran una plaza aquí en la escuela de ahora en adelante deben demostrar primero que se comportan como caballos bien entrenados y no como cebras salvajes, y que son constructores y no destructores.

Testimonios versus Supuestas Crueldades

Pregunta N° 199:

Hemos oído cuentos terribles acerca de la escuela del Monte Carmelo, que los maestros son crueles con los niños y que los niños permanecen allí solamente porque tienen que hacerlo. Estamos ansiosos por conocer la verdad del asunto directamente de ustedes. Por favor aclare nuestras mentes inmediatamente.

Respuesta:

En vista de las inevitables repeticiones de la historia

pasada, es natural que seamos así acusados. Satanás se opone a la obra de Dios en todos los frentes.

Sabiendo que finalmente a través de la instrumentación de las escuelas de los profetas de hoy, completamente restauradas por Elías el profeta “antes del día grande y terrible del Señor”, Dios ha de educar y redimir (*La Educación*, página 30) a Su pueblo, trayendo a su final el largo reinado de las tinieblas y la muerte. Pero Satanás ha descendido con gran ira para desalentar y descorazonar, haciendo todo lo que está en su poder para devorar la escuela y todos los que están conectados con ella, de modo que los primeros frutos de la iglesia, los 144.000, no puedan ser librados de su larga esclavitud y servidumbre del príncipe de este mundo.

No es una gran sorpresa que desde su mismo inicio la Academia del Monte Carmelo como la escuela del mensaje del Elías - hoy la escuela de los profetas - ha sido el blanco especial de los fieros dardos de Satanás.

Todo ha sido provisto para los molinos de estos opositores. Capitalizando en cada cosa que ellos pudieran torcer para contar en contra de la institución, ellos han ido de aquí para allá con su existencia espuria de brillantes gemas y joyas, colocándoselas dondequiera que sea posible. Algunos, maliciosamente y sin misericordia por un lado han convertido los pequeños cúmulos de la perfección inalcanzable en montañas de grandes errores, y por otro lado han reducido montañas de adelantos en pequeños cúmulos de virtudes naturales a fin de mantener sus ideas perversas en cuanto a lo que debe hacer la escuela.

Así, estos hermanos que son dados a la exageración, a la perversión y a la calumnia, no habiendo dejado casi ningún error por agregar a la lista, Satanás ha encontrado que son celosos y eficientes agentes a través de quienes puede efectivamente llevar adelante su obra destructora en contra de la institución.

Sin imponer sobre nuestros lectores los cuentos específicos y los informes sobre las supuestas crueldades perpetradas y sin intentar negar o rechazar los cargos contra la institución a fin de aclarar esta situación, cuyo intento probaría completamente ser en vano en cuanto a cambiar las mentes de aquellos que aún prefieren creer estas aseveraciones, dejaremos que los lectores del Código juzguen por ustedes mismos, por las cartas de algunos que están suplicando que se les permita regresar a la escuela, cuál es la verdad de este asunto.

Una joven dama de California, deseando regresar, escribió:

“Es para asegurarle que mi fe en la verdad presente es fuerte y que de todo corazón creo en el Monte Carmelo”.

“Escribo en este momento, pensando que ahora ha llegado un nuevo año y quizá las condiciones son que las solicitudes de admisión para el Monte Carmelo

puedan ser consideradas. ¡No es demasiado pronto para mí la primera oportunidad que haya!”

“Mientras tanto, ‘esperaré en el Señor’ y continuaré orando para que pueda ser hecha la voluntad de Dios”.

Y otra joven dama también de California deseando profundamente regresar, suplicó:

“¡Por favor tengan misericordia! ¿Por qué he permanecido lejos todo este tiempo? no lo sé, pero créanme que nunca nadie quiso un lugar en la obra y los privilegios del Monte Carmelo más que yo. ¿Debo permanecer alejada más tiempo? He comprometido mis fuerzas, mi mente, mi corazón, de hecho, todo mi ser en la obra del Señor. ¿Por qué debo trabajar más tiempo para el enemigo de todo lo bueno, el destructor tanto de la mente como del alma del hombre quién es ‘la corona de la creación’?”

“Estaría muy feliz si ustedes solamente me respondieran: ‘venga a la ayuda del Señor en contra del enemigo’”.

De uno de Texas recibimos la siguiente petición:

“Ha sido un infortunio para mí estar alejado del Monte Carmelo desde el día catorce del mes de septiembre. Todo mi interés, mis esperanzas, y de hecho, toda mi vida está centrada allá. Mi deseo consumidor es que se me permita regresar”.

“Cualquiera que hayan sido mis errores, oro para que me sean perdonados y que pueda retomar mi trabajo allá. Y cualquiera que sea el trabajo que se me asigne, lo haré fielmente, estimando mi ser como honrado por mi Padre Celestial”.

“No tengo dinero ni valores que ofrecer, pero tengo mi vida y la ofrezco alegremente. ¿Podré recibir una respuesta de ustedes?”

Una madre y sus tres hijos en Georgia suplicando regresar, escriben las siguientes líneas:

“Si ustedes me dejaran regresar al Monte Carmelo no cometeré este error nuevamente. Obedeceré a Dios y no a Satanás. Veo donde he cometido el error. Quiero salvarme y no perderme. Perdónenme y permítanme regresar”.

“Ahora veo donde he cometido el error. Amo al Monte Carmelo y quiero regresar y así poder ser educada en la escuela de Dios. Deseo haberme quedado allí. Amo a la escuela del Monte Carmelo y quiero regresar y trabajar y abrirme camino. Por favor, por favor, por favor, por favor, por favor, por favor, permítanme regresar. Permítanme regresar, por favor”.

“Me gustaría regresar al Monte Carmelo por favor, permítanme ir, de modo que pueda aprender el mensaje e ir a enseñar a otras almas. Si ustedes me dejaran ir, haré lo mejor para abrirme camino”.

“Nos gusta a todos nuestra nueva casa, pero en cuanto a mí, me siento tan infeliz por los niños que están fuera de la escuela. ¡Oh, que error cometimos al traerlos a casa! Y ahora mi corazón anhela regresar, por ellos. Oro todos los días por ayuda para obtener en el futuro lo que he perdido”.

“Como lo he dicho antes... no parece justo privarlos a Ellos indefinidamente de los beneficios del Monte Carmelo. Siento que no hay un sacrificio demasiado grande de mi

parte permitiendo que B y L regresen tan pronto como sea posible”.

“Me he dado cuenta de lo que he hecho y que estamos a punto de perdernos. Si hubiera estado alejada del Monte Carmelo, L nunca hubiera regresado. Y si hubiera estado alejada lo suficiente para haber considerado el caso de B, hubiera tenido la fortaleza suficiente para haber soportado el juicio. Pero es demasiado tarde. Ahora, L está insatisfecha y quiere regresar si ustedes la aceptan de regreso. Ahora, me he puesto en movimiento a fin de que mis hijos puedan pertenecer a Dios y al Monte Carmelo y para que no tengan otra casa, sino allí. Me gustaría escuchar de ustedes inmediatamente, y así poder regresarlos tan pronto como sea posible”.

Las cartas anteriores de nuestros archivos son sin excepción de aquellos que han estado aquí y que se han marchado. Si las crueldades de las cuales los críticos y los enemigos del Monte Carmelo la acusan son verdaderas, entonces ¿por qué aquellos que se han marchado de aquí tienen un deseo vehemente por regresar? Juzguen ustedes mismos.

La Marca de la Bestia, ¿Para Cuándo y Qué es Esto?

Pregunta Nº 202:

“¿Es la marca de la bestia la ley dominical? ¿Se impondrá ésta antes o después del cumplimiento de Ezequiel 9? ¿Y cuándo será ‘separado el oro... de la escoria en la iglesia’?” (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 76).

Respuesta:

Publicaciones anteriores de la Verdad Presente han dejado claro que “los vientos” retenidos por los cuatro ángeles de Apocalipsis 7:1, representan a los ángeles reteniendo “la ira de las naciones”, - la imagen de la bestia, - también que los ángeles no permitirán que “los vientos” soplen sobre la imagen de la bestia antes de que los 144.000 sean sellados (*Primeros Escritos*, página 38).

Así, aquellos que en el tiempo del sellamiento están entre los 144.000 y que reciben la señal de Dios, de acuerdo a la visión de Ezequiel, han de ser probados no por la imagen de la bestia, sino por su actitud hacia las abominaciones en la iglesia; y aquellos que no “gimen y claman contra las abominaciones que se hacen en medio de ella, serán separados por los ángeles con las armas destructoras (Ezequiel 9:6), en lugar de ser dejados para ser probados por la imagen de la bestia y ser separados cuando ésta obliga a recibir la marca de la bestia. (Apocalipsis 13:11-18; *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 1, página 295; *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 196).

Entonces la influencia de la verdad “testificará” ante el mundo por su santificación y carácter ennoblecedor. (*Testimonios para los Ministros*, página 18). De esta manera la iglesia: “Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden, ha de salir al mundo, vencedora y para vencer” – *Profetas y Reyes*, página 535.

Consecuentemente, “el oro... separado de la escoria en la iglesia” (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 76), por la puesta en vigor de la marca de la bestia, no pueden referirse a los 144.000, los primeros frutos (*Testimonios para los Ministros*, página 445), sino a los segundos frutos, - la gran multitud de Apocalipsis 7:9, - a quienes, después del sellamiento de los 144.000, les llegará la prueba de escoger entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres.

La marca de la bestia constituye un homenaje a la imagen de la bestia, en obediencia a sus mandamientos, tal como la señal de Dios (Ezequiel 9:4, 6) constituye un homenaje a Dios, en obediencia a Sus mandamientos.

¿Y Qué Acerca de la Navidad?

Pregunta N° 203:

“¿No sancionan los *Testimonios para la iglesia* la observancia de la navidad?”

Respuesta:

Como los Testimonios consideran la navidad como una costumbre pagana que ha pasado a la gente con un encantador disfraz de Cristianismo, nuestra mayor preocupación debería ser no solamente si los Testimonios sancionan la observancia de la navidad, sino, si la costumbre es Cristiana o pagana y si celebrar ésta sería honorable para Cristo, beneficiosa para Sus seguidores y aceptable para Dios. Dejemos que Dios mismo conteste la pregunta:

“Oíd la palabra que el Señor ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel. Así dijo el Señor: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril.

Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder” (Jeremías 10:1- 5).

Así Dios ha advertido a la iglesia contra las costumbres de los paganos.

Aún más, para las multitudes de infieles parranderos de navidad, Cristo significa muy poco, si es que algo más que para el hombre común y aún para otras multitudes Su nacimiento no significa ni la mitad de lo que significa el nacimiento de cualquier hombre en honor de quien se hace la celebración.

Además, uno de los males más grandes de la navidad es el intercambio de regalos - un pecado - que alimenta una costumbre que no solamente crea celos, sino que también rompe el bolsillo y el corazón. Los resultados son que mientras que esto estimula a una multitud a exhibir el orgullo y los atrae al libertinaje y a la inmoralidad, hay otra multitud de infortunados a quienes esto los conduce a la envidia y al desaliento o a ambas, aún hasta el punto de cometer suicidio.

Como toda la observancia de la navidad es una especie de adoración pagana que está desmoralizando a las naciones, que los siervos de Dios eviten su espíritu pretencioso y humanitarismo espurio no intercambiando regalos.

“¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti es debido el temor; porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos, no hay semejante a ti. Vanidad son, obra vana; al tiempo de su castigo perecerán. Porque los pastores se infatuaron, y no buscaron al Señor; por tanto, no prosperaron, y todo su ganado se esparció (Jeremías 10:7, 15, 21). (Véase *La Vara del Pastor*, Volumen 1, páginas 146, 147).

PUNTOS VITALES DE DOCTRINA DISCUTIDOS

Querido Hermano J.:

Aunque las razones de mi retraso en responder a su extensa carta, cuya dilación usted llama “profundo silencio” son muchas, la razón principal es que no estaba convencido que mis respuestas a sus preguntas lo satisficiesen, porque su correspondencia me revela el hecho de usted está involucrándose cada día más en la crítica y en señalar faltas.

Al principio su única duda en las doctrinas del mensaje era, hasta donde sé, con relación a la doctrina del reino, con relación a lo cual usted había oído indirectamente que un estudio se había dado, aunque éste no había sido publicado. Sin embargo, su última carta me revela que usted ahora está cuestionando algo en cada publicación. Por supuesto que no estoy en lo absoluto sorprendido de esto, porque la historia pasada de la iglesia y también mi

propia experiencia en el mensaje me ha enseñado que cuando uno comienza a abrigar dudas en un punto de fe, uno eventualmente retrocede en puntos que no ha defendido por mucho tiempo como verdades positivas y finalmente, en muchos casos, renuncia a toda la verdad.

Así, hermano J, estoy satisfecho porque, aunque por ahora usted todavía cree que *La Vara del Pastor* contiene un mensaje para la Iglesia Adventista del Séptimo Día, no será por mucho tiempo cuando usted niegue ese hecho también, a menos que un cambio decisivo ocurra en usted. Sin embargo, trataré de liberarlo de mis responsabilidades intentando contestar sus preguntas lo mejor que pueda y de acuerdo con la luz que el Señor me ha dado. Porque si no respondo a su carta, usted sin duda continuará pensando que sus preguntas no tienen respuestas y mi “profundo

silencio”, si continuara así, solamente haría que Interpretara usted esto de forma que apaciguara su conciencia culpable. Por lo tanto, tomaré sus preguntas en párrafos, en la misma secuencia como aparecen en su carta.

Sugiere Interpretaciones Privadas

En el párrafo 5 de su carta usted dice: “Quizá, el más grande impedimento para la unidad en la fe está en la multitud de interpretaciones individuales (las de un hombre) y sus aplicaciones”.

En esta observación, hermano J, pienso que usted ha expuesto la verdadera causa de su problema. Pero si yo hubiera reunido de todos los creyentes de la Verdad Presente las ideas concernientes a las interpretaciones de cualquier tema de la Biblia encontrados en los escritos de *La Vara del Pastor*, tendría tantas ideas como individuos existen. Y lo que apareciera como razonable para uno, parecería totalmente irracional para otro. ¡Sin embargo, usted recomienda ese procedimiento para traer la unidad! Además, si yo hubiera obtenido mi información de los hombres y seguidamente hubiera escrito los libros y los tratados, ¿aceptaría usted entonces como inspiración de Dios lo que ellos contienen?

Su posición privada en algunas de las profecías me convence de que usted está en lo correcto cuando dice:

“El único remedio para esto (diversidad de opiniones) es que como individuos tenemos nuestros ojos ungidos con el ‘colirio de la gracia’ y el discernimiento espiritual. ‘Aquellos que no hacen esto tarde o temprano serán separados del mensaje”.

¡Sin embargo, irónicamente usted es uno a quien más le falta en este asunto! Usted admite que la interpretación de Isaías 7, como se encuentra en el Tratado 6, es correcta: que la “mantequilla y miel” es figurativo de la Palabra de Dios; las “dos ovejas” de la Biblia; y la “vaca joven” del “Espíritu de Profecía”. Pero usted no ha visto que “un hombre”, y no “hombres” la están alimentando. Es evidente que solamente a través de ese “hombre” puede alguien obtener la “mantequilla” y la “miel”, ya sea que venga de la Biblia o del Espíritu de Profecía.

Además, la profecía simbólica de Zacarías 4, ilustrada en *La Vara del Pastor*, Volumen 2, página 270, es tan clara que un niño, aún antes de la edad escolar, puede, con un poquito de ayuda reconocer en la ilustración que el candelabro representa la membresía de la iglesia; los siete tubos a los ministros; el tazón a los escritos inspirados y los dos tubos a los canales inspirados humanos a través de los cuales las profecías son reveladas. Pero usted no ha visto que, en este simbolismo único y precioso, Dios está enseñándole precisamente aquello que *Testimonios para los Ministros*, página 475 le está advirtiendo, es decir, que cuando el profeta Elías aparezca usted no le va a decir a él como tiene que interpretar las escrituras, o cómo debe enseñar su mensaje. Sin embargo, mientras que por la posición

de crítica y oposición que usted asume sobre varias profecías, ¡no está reconociendo a los profetas de Dios como la autoridad y usted está al mismo tiempo inconsistentemente acusándome de no creer en “El Espíritu de Profecía”!

Como usted piensa que Dios lo está guiando a través de su propio entendimiento para interpretar la Biblia y el Espíritu de Profecía, usted está diciendo como dijeron Coré, Datán y Abiram: “¿No ha hablado Dios también por nosotros?” De hecho, usted virtualmente dice que, en las palabras, “nosotros somos los ‘hijos de Dios’ y guiados por el ‘Espíritu de Dios’, usted es como el hombre que está ‘alimentando a la vaca joven y a las dos ovejas”.

Si usted no cree en mis palabras, Hermano J, debería creer en su propia experiencia, porque usted bien sabe que hasta ahora en su vida no ha sacado ninguna luz ya sea de la Biblia o de “el Espíritu de Profecía”. Sin embargo, ¡usted sostiene que es “como el hombre que está alimentando a la vaca joven y a las dos ovejas”!

Además, aunque fue *La Vara del Pastor* y no alguna luz suya la que lo reconvirtió a “El Espíritu de Profecía”, sin embargo, usted da a entender que ya no necesita la ayuda de los escritos inspirados, cuando dice, “El propósito de escribir esto, no es para ‘criticar’ y ‘encontrar faltas’ con la ‘mantequilla y miel’ o con nadie personalmente, pero que nosotros podemos individualmente participar de esta ‘mantequilla y miel’ y rechazar lo malo y escoger lo bueno hasta que llegemos a la unidad de la fe”.

A través de esta última declaración, hermano J, usted deja una clara evidencia, aunque por supuesto no percibe este hecho, que al interpretar la palabra de Dios usted prefiere un método que es contrario al método de Dios. Ignorando la advertencia mencionada anteriormente en *Testimonios para los Ministros*, página 475 y la ilustración del profeta, y también su propia experiencia, usted, usted mismo independientemente de “El Espíritu de Profecía” ¡quiere extraer aceite de los olivos y quiere también retener al hombre de las ovejas y la vaca, y sacar su propia leche! Tales métodos no inspirados de interpretación que usted profesa son los que han lanzado a la Cristiandad en la confusión.

Desaprueba la Presente Organización

En sus párrafos seis al nueve, usted está empeñado, aunque quizá involuntariamente, en poner a *La Vara del Pastor* como equivocada al referirse a *El Código Simbólico* de Julio de 1934, también el de abril de 1935 y al Tratado 5 con relación a la fase de la organización que allí se trata. Usted está tratando de hacernos creer que la interpretación de Isaías 7:25 en el *Código* de 1934, se contradice por la interpretación de Isaías 7:25 en el *Código* de 1937. Esto es que usted está empeñado en hacernos creer que mientras que la *Vara* originalmente

aplicó Isaías 7:25 a un monte espiritual, ésta en un escrito posterior aplicó el mismo versículo al Monte Carmelo. Esto, sin embargo, no es así. Para alguno que no conoce lo que contienen las publicaciones de *La Vara del Pastor*, su argumento es convincente, pero su afirmación no es verdadera.

Usted aprueba la organización formada en 1934, pero desaprueba la que se formó en 1937, que es sencillamente el resultado de la anterior, o, en otras palabras, la diferencia entre las dos es que no habían funcionarios mencionados en 1934, pero si los había en 1937. El propósito por el cual ambas permanecen es el mismo – organizadas para llevar el mensaje a la iglesia de los Laodicenses, y no para levantar una denominación sin importar de donde vienen sus miembros.

El término “organización” como está usado en los escritos de *La Vara del Pastor*, tiene dos aplicaciones diferentes – una en el sentido de una organización como la denominación Adventista del Séptimo Día – organizada para incrementar su membresía sin importar el origen; la otra en el sentido de una organización para concentrar sus esfuerzos sola-mente en la iglesia. Nosotros constituimos la última. Estoy seguro que usted sabe que nada puede ser logrado con éxito por ningún grupo de gente sin que se organicen. Aún, un hogar común puede ser bien ordenado sólo teniendo alguna organización o sistema. Usted no ha querido reconocer que nuestra obra no puede llevarse adelante con éxito sin que nos organicemos.

Además, aunque usted no tiene la autoridad inspirada para sus interpretaciones, sin embargo, demanda ésta de mí al decir que usted no “ve ninguna autoridad, en esta profecía de Israel en el tipo y en el antitipo para una reorganización de la iglesia Adventista del Séptimo Día y para trasladar el ‘alfolí’ antes de la ‘purificación de la iglesia’ “. Esto puede ser así, pero ¿es esa profecía en particular la única fuente de luz sobre el tema? El hecho que hay otras líneas proféticas sobre el asunto, es evidencia que cada ángulo del mensaje pudiera no haber sido traído en una sola profecía simbólica o tipo. Podría haber sido que el Señor nos hubiera dado solamente una. Yo tengo la autoridad inspirada por lo que he dicho y usted no debería haber fallado en ver esto, porque el panfleto, *Cristo Justicia Nuestra*, página 144, claramente establece que la reforma significa una “reorganización” y me es muy difícil pensar que usted espera que la reforma ocurra después de la purificación.

Cuestiona el Apoyo Financiero al Mensaje

Usted se ha dado a la tarea de demostrar que el Tratado 4 contradice a *La Vara del Pastor*, Volumen 1, página 51 con relación al diezmo. Pero usted no reconoce las diferencias que se obtienen en diferentes épocas y bajo condiciones diferentes. El Volumen Uno fue nuestra primera publicación. Puesto que las conferencias no sabían nada del mensaje antes de que el libro fuera distribuido y puesto

que la intención del Señor era que lo aceptaran. Él no podía tomar los diezmos de ellos antes de que rechazaran el mensaje y al mismo tiempo esperar que lo aceptaran y lo llevaran a su cumplimiento. Después de rechazar el mensaje y de desfraternizar a algunos de nosotros y negarse aún a recibir nuestros diezmos, se hizo necesario que lleváramos el mensaje a los laicos y que usáramos los diezmos para ese propósito. Dígame, ¿cómo podría el mensaje llevarse adelante sin un apoyo financiero? Si usted conoce algún modo en que esto puede hacerse y si usted piensa que nuestro diezmo beneficiaría a la iglesia, después que ha rechazado el mensaje y a la vez cuando Dios está sacando la red a la orilla, estaríamos encantados que la conferencia se quedara con éste. Verdaderamente, Hermano J, su actitud inconsistente revela que usted habló con más sabiduría de la que quizá se da cuenta, cuando dice en su carta, “El único remedio para esto es que como individuos nuestros ojos sean ungidos con el ‘colirio’ de la gracia y el discernimiento espiritual”.

Por un lado, usted admite que los apóstoles recibieron el diezmo, pero usted justifica que tomaran éste al decir que ellos “comenzaron un nuevo movimiento y una nueva organización”, aquello que nosotros no hemos hecho; por otro lado en otro ejemplo usted nos acusa de haber iniciado un nuevo movimiento y una nueva organización ¡y que a la misma vez usted halla que es un error de nosotros usar el diezmo! Su declaración me convence de que algo ha confundido su mente haciéndole olvidar lo que usted ya sabía acerca de nuestro mensaje. Usted una vez entendió bien que nuestra obra y organización son la misma como fue la de los apóstoles. A ellos también se les dijo que no fueran por los gentiles primero, sino que enseñaran el mensaje a la iglesia y después a los gentiles. Así se nos ha mandado ahora, que reunamos los primeros frutos de la iglesia y después de esto, los segundos frutos de las naciones.

Usted me pregunta si Elías, Ezequiel, Jeremías, Juan el Bautista y David reclamaron el diezmo y por dicha pregunta usted da a entender que ellos no lo recibieron. No puedo encontrar escrito en ningún lugar si ellos recibieron o no el diezmo. Pero tengo claro que recibieron el diezmo si su mensaje requirió apoyo financiero, como lo necesita el nuestro.

En la parábola de la red se menciona la cita que cuando ésta estaba llena, la sacaron a la orilla y “se sentaron”. Entendemos que la red es una figura de la iglesia del evangelio, que los peces son una figura de la membresía de la iglesia, que el tiempo ha llegado ahora para que los ángeles separen a los peces malos de entre los buenos y en cuanto a Dios concierne, Él “se ha sentado” para sacar la red a la orilla para separar a los unos de los otros en lugar de levantarse y arrojar la red para sacar más peces. Así como no hay necesidad de arrojar la red que ya está llena para sacar más peces, no hay una justificación para continuar

dedicando el diezmo con el propósito de arrojar la red. Pero es necesario separar los buenos peces de entre los malos; debemos dedicar todo a la separación, en lugar de atrapar más peces. Esto es lo que enseña el tratado de la “Cosecha” y en su carta usted admite que éste es “irrefutable”.

Supone que Ezequiel Dio el Mensaje

Usted argumenta que la cita de Ezequiel - “Y hablé a los cautivos todas las cosas que el Señor me había mostrado” (Ezequiel 11:25) - contradice nuestra declaración, que dice que ese mensaje en particular que se encuentra en Ezequiel nueve fue profético y que “Ezequiel nunca dio el mensaje a Israel” – Tratado 1, página 8. No pensé, hermano J, que usted estaba expresándose con una mentalidad tan literal para creer que debido a que Ezequiel fue y contó su experiencia a aquellos con quienes él se relacionó, ¡esto significó el dar un mensaje a todo Israel! Si con tales medios él pudo haber dado su mensaje, entonces nosotros dimos el nuestro en 1929 y por lo tanto de acuerdo a su posición, no hay necesidad de que continuemos con éste, porque en ese tiempo nosotros también le contamos nuestra experiencia a todos los que se relacionaron con nosotros.

Aún más, si Ezequiel hubiera dado el mensaje al antiguo Israel, entonces el Señor debería haber cumplido Su palabra al señalar a los 144.000 en el tiempo de Ezequiel y matando a todos aquellos que no recibieron la señal.

Limita la Aplicación de los Montes de Bronce

Usted supone que si *La Vara del Pastor* enseñara que los montes de bronce (Zacarías 6:1) son paralelos en el tiempo con el “reino de bronce” (Daniel 2:39), esto reforzaría nuestra posición. Pero seríamos totalmente incapaces, hermano J, de explicar la profecía, porque si hacemos que los “montes de bronce” estén en paralelo con el reino de bronce, entonces la profecía debería haber transcurrido en el período del imperio griego, cuando por otro lado ésta logra su cumplimiento desde el inicio de la iglesia Cristiana hasta el tiempo del fin. Esto es, que uno de los montes prefigura la primera iglesia Cristiana y el otro, la iglesia en el tiempo del Fuerte Pregón. Además, si aplicáramos uno de los montes de bronce al tiempo del reino de bronce y el otro al tiempo del reino de hierro, entonces a fin de que podamos corresponder con el tiempo y con los reinos, uno de los montes debería ser de bronce y el otro debería ser de hierro en lugar de que los dos sean de bronce.

Así con sus sutilezas y reparos sobre estos puntos, usted está, yo creo, en efecto haciendo todo lo que usted puede por encontrar un posible camino con el cual contradecir el mensaje del sellamiento, no en su totalidad, pero lo suficiente, si es posible, para demostrar su habilidad y apaciguar su conciencia culpable. Sin embargo, al final esta involuntaria propensión a errar resultará en consecuencia en su propio argumento para sacarlo del reino. En esto, mi hermano, su obra demuestra “ceguera, pobreza y miseria espirituales” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 3, página 279.

Confunde un Juicio con el Otro

Seguidamente usted critica la aplicación que el *Código* hace de *Primeros Escritos*, página 36: el “juicio”: Pero estoy confiado, hermano J, que si el *Código* hubiera dicho que el “juicio de los muertos” mencionado allí se aplica en el tiempo del milenio como lo haría usted, esta aplicación de la misma manera no le hubiera satisfecho. Si el *Código* hubiera puesto esto como usted piensa que debería ser, usted seguramente hubiera tenido entonces algo en contra de nosotros, cuando por otro lado usted no tiene nada ahora. Porque éste es un hecho conocido entre nosotros como Adventistas del Séptimo Día, que cuando hablamos del tiempo del juicio durante el milenio, siempre hemos mencionado a éste como “el juicio de los impíos muertos”. Por otro lado, cuando hablamos del juicio desde 1844 hasta el juicio de los vivos, llamamos a éste exactamente como aparece en *Primeros Escritos*: “el juicio de los muertos”, justo como “el Espíritu de Profecía” nos lo enseñó. Sin embargo, ya sea éste el juicio de los unos o de los otros, no hace ninguna diferencia en lo absoluto en cuanto a la lección se refiere. Por lo tanto, estoy de nuevo convencido que usted está haciendo lo mejor que puede, aun cuando usted no percibe del todo el asunto, y crea temas de discusión y causa problemas.

Yo sé a dónde se aplica “el juicio de los muertos”, pero si le hubiera dicho toda la verdad, no le hubiera complacido en lo absoluto. Sin embargo, puesto que usted ha planteado la pregunta, debo contestarle ahora. El juicio de los muertos, al cual se refiere *Primeros Escritos*, se aplica a tantos juicios de los muertos como existan, porque la cita no especifica a ningún juicio en particular o distingue a uno del otro. Por lo tanto, éste se aplica primero de 1844 hasta el tiempo del juicio de los “vivos”, y segundo, durante el milenio, porque hay un juicio de los “muertos” en ambos períodos.

Demuestra Inconsistencia

Debido a que hemos hecho una aplicación única de las trompetas, usted quiere que demos una doble; cuando por otro lado, ¡debido a que hemos hecho una doble aplicación del “juicio de los muertos” usted quiere que le demos una sola! ¡Aquí pudiéramos nosotros con el perdón necesario gemir por la joya de la consistencia!

Debido a que nos hemos sujetado a la llave simbólica de la interpretación en el tema de las siete trompetas, con relación al cual usted confiesa que “no puede rechazar la explicación de ésta”, usted quiere que nosotros pongamos un símbolo en todas las cosas que leemos en la Biblia o algo que equivalga a eso, porque usted nos dice que debemos interpretar el “campamento” de Ezequiel 4:2 como simbólico.

Debido a que fui lo suficientemente honesto en admitir que yo

no comprendo totalmente las siete plagas, usted me acusa ahora de no creer en “El Espíritu de Profecía”. Así, sus sutilezas me convencen más y más de que si yo hubiera dado cualquier interpretación de las plagas, usted me hubiera puesto nuevamente en entredicho. Pensé que aquellos que leen el *Código* sabían muy bien que nosotros creemos ciento por ciento en “El Espíritu de Profecía”. Pensé también que podían leer por sí mismos y que no esperarían de mí que les dijera lo que “El Espíritu de Profecía” tenía que decir acerca de las plagas. Pensando que querían saber si yo tenía más luz acerca de las plagas que aquella que es encontrada en “El Espíritu de Profecía”, confesé por mis declaraciones en el *Código* que no.

Después que usted estudió críticamente y aceptó *La Vara del Pastor* como un mensaje de Dios para usted, si hubiera examinado de forma igualmente crítica su posición del lado de Dios y hubiera continuado estudiando las publicaciones con la intención de encontrar más verdad en lugar de ver qué tanto puede usted contradecir, no tendría que llegar al lugar donde aún los puntos más simples deben explicárseles de nuevo.

Sostiene Que Los 144.000 Están de Pie en el Monte de Sion Sólo Después del Milenio.

Su pregunta de si los 144.000 están de pie en el Monte de Sion o no antes del cierre de la gracia será considerada ahora. Si los 144.000 están de pie en el Monte de Sion solamente después del milenio, entonces ¿por qué está Cristo allí visto como un Cordero en lugar de como Rey? (Apocalipsis 14:1) Y ¿por qué al mismo tiempo el juicio investigador está en sesión, como está evidenciado en los versículos uno y tres? Porque allí está dicho que en el tiempo cuando los 144.000 están de pie en el monte de Sion, los arpistas “tocaban... delante del trono y delante de las bestias y de los ancianos” demostrando que en ese momento el juicio estaba en sesión porque las bestias y los ancianos después del cierre de la gracia no están delante del trono. (Apocalipsis 15:6-8). Para una explicación mayor sobre este punto del Juicio, vea *La Vara del Pastor*, Volumen 2, páginas 194-200.

Usted quiere poner una doble aplicación a las trompetas, donde claramente hay sólo una, cuando por otro lado usted debería saber que, si hay un Monte de Sion en la tierra después del milenio, debe también haber uno antes del milenio. Si no hubiera estado usted desperdiciando su tiempo Hermano J. en sutilezas, usted hubiera visto que simplemente debido a que los 144.000 están de pie en el Monte de Sion después del milenio, no prueba que ellos no pudieran estar de pie allí antes del milenio. El Tratado 8, páginas 3-5 y *Primeros Escritos*, páginas 17-19, tratan de dos tiempos y eventos diferentes. Usted mismo admite que los 144.000 deben estar de pie antes de que la tierra sea hecha nueva, porque usted dice, “por supuesto, en la experiencia de la vida Cristiana, tienen primero que seguir al Cordero por donde quiera que va con sus vidas aquí en la tierra”.

Intenta Desacreditar el Linaje Judío de los 144.000

Usted sostiene que sería imposible que los 144.000 después de ser entremezclados con las naciones sean los directos descendientes de Jacob. Si esto fuera así, entonces podríamos concluir también que los descendientes de los doce hijos de Jacob no son israelitas, porque usted muy bien sabe que todos ellos se casaron lejos de su nación. José, el más honrado, se casó con la hija de un sacerdote idólatra egipcio (Génesis 41:45).

Además, usted no puede suponer que mientras las doce tribus vivieron en Egipto por cuatrocientos años, además de los años que estuvieron en la tierra prometida, que los de unas tribus no se casaron con los de las otras tribus, ¿verdad? Si usted admite que ellos se casaron entre sí, entonces usted debe admitir también que sin considerar el origen maternal Dios aún los separó a todos en tribus.

Usted ha llegado a hacerse tan ciego, Hermano J, que aún dice, “Si Dios por los descendientes naturales de Jacob y sus hijos los honrara para hacerlos miembros de los 144.000 ¿no los escogería Él a ellos de aquellos judíos que han mantenido pura su descendencia racial, o su descendencia tribal, en lugar de aquellos que han perdido su identidad al abandonar cada principio de su fe y casarse fuera de su fe en contra de Su expreso mandato?”

A través de esta declaración usted está haciendo la carne más grande que el Espíritu, porque usted está tratando de decirnos que la raza judía identificada hoy, quienes a través de sus padres negaron y crucificaron al Señor y que en casi dos mil años no lo han aceptado como su Salvador, son más merecedores para ser honrados y estar de pie con el Cordero en el Monte de Sion que aquellos judíos y sus descendientes que conformaron la iglesia Cristiana en su comienzo y quienes estaban dispuestos a morir en lugar de negar a su Señor. La promesa no es para aquellos judíos no bautizados y sus descendientes quienes son judíos sólo de nombre, sino para aquellos que son judíos también en la fe. En otras palabras, la promesa no es para aquellos judíos que vendieron su primogenitura por menos de un plato de lentejas y que crucificaron al Señor, sino para aquellos judíos que como Jacob permitieron que el Señor cambiara sus nombres de “judíos” a “Cristianos” - el Israel natural y el espiritual - para aquellos judíos que son nacidos dos veces. Así, los 144.000 son por su nacimiento natural los descendientes de Jacob y por su nacimiento espiritual los descendientes de Cristo: Hijos de Jacob e hijos de Dios, judíos completos, israelitas en efecto. De esta manera solamente las Escrituras pueden ser perfectamente cumplidas. Un judío Cristiano que se casa con una gentil convertida, no abandona ningún principio bíblico de su fe, sino que permanece en éste.

**Interpreta que los Palos de Ezequiel son
Símbolos de la Muerte.**

Cualquiera que pudiera interpretar Ezequiel 37:16-28 queriendo decir que la reunión de las tribus de Israel y la unión de éstas en un reino, como está revelado en estos versículos, es la resurrección de los muertos, como usted piensa, deber haber perdido casi todo su discernimiento espiritual. ¿No dijo el Señor a Ezequiel en estos versículos: “He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones”, y no de sus tumbas? (Ezequiel 37:21). ¿Habrá El de multiplicar a los muertos en lugar de a los vivos? ¿O los paganos después de la resurrección “sabrán que... el Señor” ha santificado a Israel? (Ezequiel 37:26, 28). Usted me está acusando de no tener autoridad para interpretar este capítulo como aparece en nuestro Tratado 8, sin embargo, al mismo tiempo su interpretación no tiene ninguna autoridad, ni siquiera una buena lógica. Esto me prueba a mí que usted está haciendo su mejor intento para apartarse de la verdad sin respeto por usted mismo, por Dios, o por el hombre.

En su carta, usted ha citado páginas de referencias en un intento por hacer que usted mismo crea por las implicaciones involucradas que Cristo no tendrá un reino literal antes del cierre de la gracia, pero usted niega las citas que claramente dicen ¡que El tendrá un reino literal! ¿Por qué usted, en su empeño por apartarse de la verdad, recurre a palabras que parecen implicar lo contrario? ¿Por qué basa su opinión en pasajes que usted no comprende prefiriéndolos a las citas siguientes, que no dan a entender, sino que definitivamente dicen:

“He aquí yo los hago volver de la tierra del norte, y los reuniré de los fines de la tierra, y entre ellos ciegos y cojos, la mujer que está en cinta y la que dio a luz juntamente; en gran compañía volverán acá”.

“Oíd palabra del Señor, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño”.

“Así ha dicho el Señor, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus hondas; el Señor de los ejércitos es su nombre: Si faltaren estas leyes delante de mí, dice el Señor, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente”. (Jeremías 31:8, 10, 35, 36).

“Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy el Señor, dice el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a

vuestro país”.

“Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis también en mis estatutos, y guardéis mis preceptos y los pongáis por obra. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios”.

“Así ha dicho el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo el Señor he hablado, y lo haré. Así ha dicho el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños” (Ezequiel 36:23-28; 33-37).

“De ella saldrá su príncipe, y de en medio de ella saldrá su señoreador; y le haré llegar cerca, y él se acercará a mí; porque ¿quién es aquél que se atreve acercarse a mí? dice el Señor. No se calmará el ardor de la ira del Señor, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón; en el fin de los días entenderéis esto” (Jeremías 30:21, 24).

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Daniel 2:44).

“Martillo me sois, y armas de guerra; y por medio de ti quebrantaré naciones, y por medio de ti destruiré reinos” (Jeremías 51:20).

Estas escrituras, Hermano J, claramente dicen que Dios hará de la semilla de Jacob nuevamente un reino mientras que las naciones están todavía en existencia; que después que Él nos haya traído a nuestra propia tierra como un reino, entonces limpiará nuestros corazones; y que con su reino El quebrantará y consumirá a las naciones. ¿Supone usted que Dios está aquí prometiendo algo que Él no puede o no intenta llevar a cabo? O que ¿Él limpiará todos nuestros pecados después del cierre de la gracia?

Nadie puede negar el hecho que un número de veces en las Escrituras Cristo es llamado “un hombre”, pero usted seguramente no tratará de hacerme creer que el “hombre” en Lucas 19:14 es Cristo mismo. No me preocupa que tan espiritualmente ciego puede estar, usted puede ver la

parte literal de la Escritura: Que en el momento que aquellos conciudadanos enviaron el mensaje, Cristo estaba en el cielo y que el “hombre” que no querían que reinara sobre ellos estaba en la tierra y que esto pasó antes del regreso de Cristo.

PREPARÁNDOSE AÚN PARA LA “AFLICCIÓN”

Hace justamente cuatro años hasta esta fecha de la presente publicación, *El Código Simbólico* salió para sus esperanzados y ansiosos lectores con su primera nota de duelo, que tristemente interrumpía así un año y medio llevando buenas noticias.

Ahora que el décimo año del mensaje flota en el pasado sin retorno, nuevamente con el más profundo duelo, esta vez por el Hno. Eugene Soper Lipsey, sale el *Código*, anunciando que otro de los fieles ha marchado a su descanso en el cementerio del Monte Carmelo, “solitario en el bosque”, esperando por la mañana de la resurrección.

Nuevamente se nos recuerda que “perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es quitado el justo. (Nosotros como creyentes de la Verdad Presente debemos darnos cuenta que el día de la aflicción del que se habla en esta escritura está ahora diez años más cerca que cuando la verdad concerniente a esto se nos dio a conocer primeramente)... descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios. (Si hemos de reunirnos con ellos, debemos estar muy despiertos, no sea que seamos hallados entre aquellos quienes ensanchan su boca y alargan la lengua y a quienes el Señor reprobará con las palabras:)... ¿De quién os habéis burlado? ¿Contra quién ensanchasteis la boca, y alargasteis la lengua? ¿No sois vosotros hijos rebeldes, generación mentirosa?” (Isaías 57:1, 2, 4).

Los Ritos Funerarios

Sermón

Oración: V. T. Houteff

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (Romanos 5:12).

Que tan horrible es la muerte, la muerte es la más terrible de todas las cosas. Mientras pecamos, el pecado parece desearse, pero sus resultados son dolor, tristeza y pena, y por último este repugnante final: ¡la muerte!

Sin embargo, la palabra de Dios a través del profeta Daniel es que: “Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua” (Daniel 12:2).

Aunque estamos sumamente afligidos por la repentina muerte del hermano Lipsey y por el pensamiento de su separación de nosotros, sin embargo, nuestra felicidad sobrepasa nuestra pena, por el hecho de que su vida y carácter han sido tales hasta darnos la más grande confianza de que una corona de gloria eterna está apartada para El que recibirá en la mañana de la resurrección.

El apóstol Pablo hablando de la resurrección, expresa ésta en las siguientes palabras:

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:13-17).

(Himno: “Cuando Suene la Trompeta” - Sr. A. G. Smith)

Quando suene la trompeta en el día
del Señor,
Su esplendor y eterna claridad veré;
Quando lleguen los salvados ante el
magno Redentor,
Y se pase lista yo responderé

Quando allá se pase lista,
Quando allá se pase lista,
Quando allá se pase lista,
Y mi nombre llamen, yo responderé.

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4).

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará (Isaías 11:6).

Y el Espíritu Santo hablando a través del apóstol Pablo, dice:

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

(Himno: “No Habrá un Valle Oscuro” - Sr. V. T. Houteff)

No habrá más tristeza cuando Cristo venga,
No habrá más tristeza cuando Cristo venga,
Sino glorioso nuevo día cuando Cristo venga,
Para reunir a sus amados en el hogar.

Amigos, la muerte repentina del Hermano Lipsey, nuevamente nos presenta el hecho de que la vida es incierta y que aquellos que esperan disfrutar de las promesas eternas de Dios no pueden permitirse cerrar sus oídos o endurecer sus corazones cuando oyen la voz todavía suave del Maestro, diciendo:

“Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:28-30).

“Si oyeres hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (Hebreos 4:7).

(Himno: “Dormido en Jesús” - Sr. V. T. Houteff)

¡Dormido en Jesús! Bendito sueño
Del cual nadie alguna vez despierta para llorar;
Un reposo calmado e imperturbable,
Irrompible por el último de los enemigos.

¡Dormido en Jesús! Oh que dulce,
Listos para encontrarnos en tal sueño,
Para descansar en santa confianza,
En la esperanza de ser alguna vez bendecido.

¡Dormido en Jesús! Descanso pacífico,
Cuyo despertar es supremamente bendecido,
No hay temor, no hay pena, opacaremos esa hora,
Que manifiesta el poder del Salvador.

¡Dormido en Jesús! Pronto a levantarnos,
Cuando la última trompeta desgarré los cielos;
Reviente los grilletes de la tumba,
Y despierte por completo al florecer inmortal.

Obituario

Eugene Soper Lipsey nació en Chicago, Illinois el 9 de Marzo de 1911. Más tarde, la familia se mudó a San Diego, California.

El Hermano Lipsey fue el primero en aceptar la Verdad Presente en San Diego, California. Habiendo comprado una copia de *La Vara del Pastor*, Volumen 1 en 1932, vino al mensaje leyéndolo él mismo. Luego en la primavera del mismo año, cuando el Hermano Warden fue de los Ángeles a San Diego, el Hermano Lipsey lo llevó a sus amigos para que trabajara con ellos. El resultado de sus

esfuerzos fue una pequeña compañía de veinte creyentes que se formó. El Hermano Lipsey fue un obrero muy celoso de la Verdad Presente. Él ayudó al Hermano Warden a levantar otra pequeña compañía en Escondido, cerca de treinta millas al norte de San Diego. Más tarde, trabajó cerca en Los Ángeles y sus alrededores, donde agregó aún a otros a su lista de convertidos.

En julio de 1936, un año después que la obra de Construcción del Monte Carmelo había comenzado, el Hermano Lipsey vino para ayudarnos aquí y trabajó en casi todos los departamentos en los últimos tres años. Fiel en cualquier departamento al que fue asignado, celoso como estudiante de la Biblia, apto para enseñar, honesto en todas las cosas. La religión del Hermano Lipsey fue verdaderamente sincera.

Habíamos aprendido a amar al Hermano Lipsey, pero no nos habíamos dado cuenta tanto de esto como lo hacemos ahora. Junto a su esposa, padres y parientes, estoy seguro que nos sentimos afligidos en gran manera por su partida.

El 7 de septiembre de 1939 se casó con la Señorita Carol Hogan, quien tiene también todo su corazón puesto en el Monte Carmelo. Ellos hicieron su hogar aquí.

El 8 de noviembre de 1939 murió por una enfermedad de menos de una semana de duración. Quedan lamentándose, además de su esposa, su padre y madre, un hermano y una hermana, una huérfana de amigos y todos los moradores del Monte Carmelo.

(Himno: “Dulce Sea tu Descanso” - Sr. A.G. Smith y Sr. V. T. Houteff)

En la Tumba

La oración fue ofrecida para que seamos fieles y dignos si queremos reunirnos con el Hermano Lipsey en el día de la resurrección.

“Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 3:19)

“Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra del Señor. Así ha dicho el Señor a estos huesos: He aquí yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy el Señor (Ezequiel 37:4-6).

A medida que la gran nube blanca aparecía, sobre la cual estaba sentado el hijo del hombre, “quienes respondieron a la evocación y resurgieron revestidos de gloriosa inmortalidad, exclamando: “¡Victoria! ¡Victoria! sobre la muerte y el sepulcro. ¿Dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro tu victoria?” *Primeros Escritos*, página 287.

La congregación abandonó la tumba mientras cantaban: “Cuando Allá Se Pase Lista, Allí Estaré”.